

SUTURANDO PERCEPCIONES / SUTURING PERCEPTIONS

Hablar de inicio representa siempre un cambio al que muy difícilmente podemos adecuarnos de primera intención. Iniciar mi periodo como Presidente de la Asociación Dental Mexicana (ADM) representa no sólo un reto personal, sino gremial, ya que las expectativas de quienes han depositado su confianza en uno son altas, muy altas, tan altas que parece de repente que los recursos para alcanzarlas son insuficientes; así que, aunque estos fantasmas siempre estén presentes, lo único que queda es seguir adelante para dar marcha a un futuro diferente.

Dirigir el destino de una de las asociaciones dentales de mayor prestigio y tradición en el país representa un reto grande, enorme, de proporciones descomunales, como el de un niño que en la arena de la playa, de la nada, planea construir con sus manos un majestuoso castillo.

Por otro lado, el ejercicio profesional, en creciente movimiento, te envuelve y mueve en una vorágine que muy difícilmente puedes resistir; no puedes cerrar los ojos, mejor dicho, nunca debes cerrarlos, ante ese constante movimiento, ya que, de algún modo, es ese vaivén incansable el que nos mantiene vigentes. Nos preparamos constantemente para intentar alcanzar el futuro, pero siempre va un paso más adelante de nosotros; siempre, invariablemente.

Qué decir de la Revista ADM, las palabras serán siempre pocas ante los esfuerzos de todos los editores que se han dedicado a revisar cada trabajo con ojo escrupuloso para entregarnos, ante todo, una revista de calidad. Los amigos, los colegas y muchos más se congregan en torno a la Revista ADM para, como mudos lectores, dar fe de la constancia de innumerables plumas que han plasmado sus ideas y conocimientos con el arrojo suficiente para compartir lo aprendido; iniciativa que, por cierto, da al conocimiento su valor intrínseco para ser apreciado y reconocido por todos. Compromiso ético y académico.

La Revista ADM es un símbolo, un referente obligado, una fuente de saber que ha dado, al paso del



tiempo, muestra de su solidez y de su compromiso con la educación odontológica de nuestro México. Para nosotros, como Asociación, es motivo de orgullo estimular a través de la Revista ADM la formación de un nuevo conocimiento. Mención aparte, con su distribución, los talentos jóvenes de la odontología ven en ella reflejadas sus aspiraciones mediatas y, por qué no decirlo, en ocasiones también es motivo de envidia para muchos que no han logrado superarse para consolidar sus empeños como revista.

Mi reconocimiento a todos quienes, de un modo u otro, contribuyeron, contribuyen y -estoy seguro- contribuirán para seguir afrontando la cita con la historia, que se escribe y reescribe en la Revista ADM.

Óscar Eduardo Ríos Magallanes
Presidente de la Asociación Dental Mexicana